

Plan de Restauración del incendio del rodrenal

No resulta fácil olvidar aquellos días tan duros que se vivieron durante de la segunda quincena del pasado mes de Julio en las tierras del Ducado de Medinaceli. Quizá los más duros de su historia. No resulta fácil aceptar la desoladora realidad que muestra esta tierra después de recibir el zarpazo implacable del fuego.

Hoy día, después de casi un año, el trabajo conjunto del hombre y la naturaleza en mayor medida, hacen ver el futuro con cierto grado de optimismo. Un optimismo que no resulta en vano, ya que los binzales y rebrotes que surgen por doquier en los últimos días, invitan a soñar de nuevo, en volver a ver cubiertos de vegetación estos montes.

Para poder llevar a cabo esta labor, y después de profundas reflexiones y consultas a expertos, durante el mes de Agosto se procedió a la redacción del Plan de Restauración, en el que se establecían los siguientes objetivos y líneas básicas de actuación:

Restaurar la vegetación natural afectada por el incendio iniciado el 16 de julio de 2005 en la Riba de Saelices, que afectó a 12.697 hectáreas de los términos municipales de Ablanque, Anguita, Anquela del Ducado, Ciruelos del Pinar, Cobeta, Luzón, Mazarete, Riba de Saelices y Selas.

Definir las bases para la restauración de los hábitat amenazados y singulares afectados, tanto en el Parque Natural del Alto Tajo como en la Zona de Especial Protección para las Aves y Lugar de Importancia Comunitaria del resto de área afectada por el incendio.

Realizar con urgencia las labores de restauración y de saca de la madera afectada como primer paso para favorecer los mecanismos de regeneración natural, de tal modo que las interferencias sean las mínimas posibles, sobre todo en su fase más delicada.

Dirigir todas las actuaciones a favorecer los mecanismos de restauración natural de la vegetación, favoreciendo la nascencia y conservación de los pinos nacidos de la semilla dispersada con y tras el incendio, favorecer el rebrote en rebollos y quejigos y el mantenimiento de las condiciones actuales de productividad del suelo, evitando actuaciones que puedan inducir procesos indesea-

dos erosivos, e incluso realizar actuaciones específicas para defender el suelo desnudo de estos procesos.

Limitar las intervenciones artificiales a los casos en que no sea posible la regeneración natural, como son el sabinar negral y zonas que no se regeneren de pinar. En estos casos se empleará material de reproducción con control de origen, ya sea semilla o planta, procedente de la zona incendiada o de las inmediaciones, asegurándose de la mayor variabilidad genética posible.

Una vez definidos los objetivos y líneas de actuación, el siguiente paso fue identificar los diferentes tipos de cubiertas vegetales afectadas, y en función de ello, proceder a una zonificación que fuera la base de la programación de actuaciones.

En primer lugar, se definieron las superficies que contenían comunidades vegetales con distintos grados de significación ecológica y/o de protección normativa, los cuales se entendió desde un primer momento que precisaban un tratamiento singular. Estas superficies coinciden con las masas de quercíneas (quejigares, rebollares y robledal albar), sabinares, tejedas, comunidades higrófilas,.... donde los trabajos consisten principalmente en recepes y resolveos.

Por otro lado, se identificaron las masas de pinar de rodano, que a su vez, se dividieron en superficies susceptibles de aprovechamiento comercial y las que no lo tenían..

Una vez definidos los diferentes tipos de superficies de actuación, se procedió al comienzo de los trabajos de apeo, saca y restauración en las zonas con comunidades vegetales singulares y en las zonas de pinar sin aprovechamiento rentable. Estos trabajos comenzaron en el mes de Septiembre por la empresa pública Tragsa.

En el otro gran tipo de superficie de actuación, el pinar de rodano susceptible de aprovechamiento comercial, se procedió en un primer momento a la cuantificación de las existencias madereras y la definición de las actuaciones de restauración precisas. Una vez obtenida toda la información, se llevó a cabo la elaboración de lotes y a su enajenación urgente, para que comenzasen los trabajos con la mayor premura posible.

Estos trabajos empezaron a principios del mes de febrero y están siendo acometidos por diferentes empresas del sector forestal, tanto de la provincia de Guadalajara como del resto del país.

En el momento actual, los trabajos se encuentran en avanzado estado de ejecución (en torno al 40% de la superficie afectada), sobre todo en la zona más occidental, en los que encontramos superficies que ha sido completada la saca de madera y llevado a cabo los trabajos de restauración y conservación de suelo (construcción de fajnadas y albarradas), aprovechando los restos vegetales sobrantes. A su vez también se encuentran bastante avanzados los trabajos de restauración de las cubiertas vegetales más singulares (robledales, sabinares,....).

También de forma paralela a los trabajos más aparentes de saca, restauración y conservación de suelos, se está procediendo a una gran labor complementaria de investigación y de seguimiento. Entre ellos cabe destacar:

Estudio y análisis de riesgos hidrológicos y erosivos y la propuesta de actuaciones urgentes de prevención.

Creación de una red de Parcelas de Seguimiento de la Regeneración distribuidas por toda la zona, para evaluar la respuesta de las semillas y el rebrote de quercíneas.

Ensayos de germinación de piñón y bellota, con distintos tratamientos para favorecer la germinación y evitar la predación.

Pruebas de germinación con una siembra manual de piñón de *pinus pinaster* "a voleo" en 150 ha.

De este conjunto de actuaciones complementarias, se obtendrá la información suficiente y precisa para poder acometer en cada momento las decisiones óptimas desde el punto de vista técnico; y con ello, completar de manera óptima, la reconstrucción de la cubierta vegetal afectada.

Todo lo anteriormente expuesto, es el punto de partida de este enorme reto, el cual requiere ingentes cantidades de paciencia, trabajo, y de muchísima ilusión. Seguramente, con el esfuerzo de todos, y cogidos de la mano de la madre naturaleza, podremos volver a disfrutar de los montes del Rodenal. X